



animos 2.3

anónimos 2.3

© De los poemas, sus autores

© De la fotografía de cubierta, Marta Sevilla Morillo

© De esta edición y del prólogo, El Dispensario

Córdoba, septiembre de 2015

ANÓNIMOS 2.3

CREACIÓN POÉTICA PARA ESCRITORES SIN NOMBRE

COORDINACIÓN Y DISEÑO

El Dispensario

SELECCIÓN DE POEMAS

Juan Carlos Mestre, María Mercromina, Juanma Prieto

EDITA

Ayuntamiento de Córdoba

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Gráficas Minerva

DEPÓSITO LEGAL

CO-1547-2015

PRÓLOGO

DATOS

Ocho años después de gestar Anónimos. Tres ediciones bajo el formato de “talleres exprés de poesía” y cuatro más en formato digital. Después de recibir más de seis mil doscientas propuestas poéticas; entre poemas, versos, tuits o fotopoemas. Habiendo ampliado la familia de los Cosmoanónimos en miles de seguidores. Y tras convertirse en el proyecto más participativo de Cosmopoética. Podemos decir que Anónimos es un proyecto consolidado, que late cada vez con más fuerza. Y lo hace batiendo récords y alcanzando cifras que eran impensables cuando organizamos un innovador “consultorio poético”, allá por el año 2007. El proyecto ha crecido y ha conseguido captar la atención de numerosos medios de comunicación de tirada nacional y aquellos especializados en redes y nuevas tecnologías. Pero todo eso no son más que cifras, datos, números que no tendrían sentido sin las voces y los latidos que mantienen vivo y hacen crecer el proyecto.

VOCES

En cada una de las reuniones escuchamos a los participantes; pero no sólo sus versos, sino que atendemos a sus opiniones sobre el proyecto, para testar la actualidad y validez del mismo. Es importante saber lo que piensan, para seguir por un camino u otro, para mejorar, para rectificar y para, en definitiva, seguir creciendo juntos. Por eso escuchamos a Ana García Labrac, cuando nos dijo: “Cosmoanónimos es

una oportunidad para dar cabida a nuevas e interesantes voces”. Por eso hemos tenido en cuenta la opinión de Carlos Catena Cózar, quien reivindica las sinergias que se establecen: “Con Cosmoanónimos tengo una deuda enorme porque me permitió ponerme en contacto con gente que hacía lo mismo que yo, pero que sabía el doble que yo.” Y, por eso, la sensibilidad de Dara Scully nos hace plantearnos nuevos interrogantes: “Tal vez hoy pueda decir: yo una vez publiqué en papel un poema. Porque eso supuso para mí ese librito, ese hijo de todos que ahora sostengo entre mis manos. Yo no era poeta, pero escribía. Y deseaba parir un hijo-libro-página para los otros.” Eso es lo verdaderamente importante de este proyecto, las voces que lo impulsan.

MIRADAS

De los anónimos a los nombres conocidos. Tres poetas han asumido la responsabilidad de escoger los versos y poemas que aparecen publicados en este libro. Juanma Prieto, que suma a su condición de poeta su experiencia profesional como profesor de Literatura; un punto de vista académico y formal para buscar la excelencia. María Sánchez, conocida en el mundo poético como María Mercromina, aporta su -cada vez más amplia- experiencia en el universo digital, un enfoque fundamental para hacer aterrizar los versos que vuelan por la Red. Y Juan Carlos Mestre, Premio Nacional de Poesía en 2009, cuyo acercamiento a este proyecto aporta la frescura del primer encuentro y la especial sensibilidad que ha demostrado no sólo en su obra, sino también en la relación con la Poesía. De la fusión de estas tres miradas, surgen los poemas que habitan en esta publicación. ¡Que los disfruten!

RAFA JURADO

Poemas

~

MANOS DE CEBOLLA

El coche olía a cebolla
en la noche cerrada y silenciosa
en que conducía sola.
El coche olía a cebolla
como a cebolla olían mis manos,
mis manos finas,
mis manos que agarraban el volante
con la misma suavidad
con que te agarraban a ti el mes pasado.

Mis manos extrañan tus manos,
tus manos morenas de uñas anchas,
tus manos fuertes de hombre,
de dedos largos y palma grandes
que tocaban mi cara, mi cara, mi cara
y mi cuello y mi pecho.

Tus manos, me pregunto, ¿olerán ahora a cebolla?

Tus manos, tus manos,
con quién las compartes ahora.
Con quién, tus manos.
A quién acarician, a quién.

Quién las besa, quién.

Tus manos, tus manos,
las extraño tanto o más que a ti;
masajearlas, lamerlas, moderlas,
tus manos, tus bellas manos,
las templadas, las frías,
las heridas, las curadas.
Cómo echo de menos tus manos,
amor, amor, amor.

MARTWONKA*

* Autora del fotopoema de cubierta.

POEMA HIKIKOMORI GRABADO
EN 54 NOTAS DE VOZ:

Los hikikomoris son espantos de la tierra
El cuerpo de un hikikomori
consiste en aparatos
que vibran según la orden
que le dicta otro hikikomori
oculto en la habitación
Ya casi nadie los diferencia
porque han mutado el síntoma
de sentirse enrarecidos
enfermos de poesía
enfermos de memoria hikikomori
enfermos de miseria
(sensación hikikomori)
enfermos de coronas de la desolación
enfermos de puentes hikikomoris
enfermos de distancia hikikomori
enfermos de discursos hikikomoris de hikikomoris que
presumen la superación
Un hikikomori se distingue por la forma en la que arma
flores
con platinas e historietas de gomas de mascar
{[Los hikikomoris son hijos cazadores

(de padres cazadores)

de mundos subrepticios que se construyen en la
imaginación]]}

Y un verdadero hikikomori nunca se agazapa
porque cualquier hikikomori espía el atardecer
cualquier hikikomori entiende el paso de los álamos
la muerte de las semillas

la dialéctica de los espejos

la diferencia entre un abrazo

y

el aleteo de un ave

que se transformó en ave

pero antes era pez

Cualquier hikikomori: conoce el abandono

Cualquier hikikomori: extraña los dorados de su casa que
antes era el mar

Cualquier hikikomori: canta el canto de las orcas

Cualquier hikikomori: compone su propia canción

Cualquier hikikomori: construye fuertes

enciende fogatas

asiste a funerales

mezcla tierra y sangre

de bestia que adolece

tiñe telas

funda tribus

Cualquier hikikomori entiende los dialectos de las lenguas
que se secan porque son hikikomoris

Ser hikikomori es llevar la sangre de una familia

que no se atreve a mirarse a la cara: porque es hikikomori

no se atreve a mirarse a la cara: porque rechaza la viscosidad
con la que el río humedece
los ojos hikikomoris
Y que por qué las golondrinas sólo nacen en los poemas!?
Todos los hikikomoris sueñan
con una nave tibia
que les lleve lejos del Polo Norte hikikomori
del insomnio hikikomori
de las metáforas hikikomoris que les encierran en la
habitación
Un típico hikikomori guarda la sabiduría entre los dientes
todos los remedios en la garganta
todos los terrores en el paladar
Para entender a un hikikomori es necesario abrirle bien la
boca
disecionarle la palabra
la sensación de hojas secas
el hálito de los dulces que retiene en la sed
y hay que cuidarles bien el fuerte
(((no se nos vayan a perder)))
(Es necesario para la sangre
conservar la soledad hikikomori
llevarle campanas
perlas frescas
cofres hambrientos
y guirnaldas
treguas verosímiles
y dosis diarias de hiel)
Rogarle al hikikomori que no sea fuerte

rogarle al hikikomori que enferme
que encierre
fuerte
más
más
y más
Yo te canto hikikomori
pero quédate solo
Yo te canto hikikomori
pero no digas nada que se pueda descifrar
Yo te canto hikikomori
pero enséñame a ahogar
el calor exagerado de los que no son hikikomoris
esos otros que no saben nada
que no tiemblan
que no apagan
Y yo te canto hikikomori
como alguien desde el silencio
que allá a los hikikomoris
porque les puede ver

ALEJANDRA MACHUCA GUTIÉRREZ

Cambio de armarios
Guardar abrigos y bufandas,
sacar las camisas de lino,
las sandalias y las mangas cortas.
Descendientes de la serpiente,
cambiamos de piel por temporadas.
En el suelo, expuesto,
nuestro atlas de geografía textil.
Peleamos, negociamos:
Yo tiro esto -porque, la verdad,
está hecho un asco-
si tú te deshaces
de esa blusa que odio.
Cierro los tratos contigo
abriendo tus cremalleras.
Adoro ver, mezclados,
tus vestidos de invierno
con mis cuellos vueltos,
tus medias tupidas,
mis botas de siete leguas.
Mis cajas de zapatos guardan
muchos caminos contigo.

ÁLVARO BELLIDO

Ciudad
que ahora ardes
incendiada de mí
en la noche
de su pecho.

JUEGOS PROHIBIDOS

La niña se acerca al monstruo.
Aguanta su mirada,
soporta sus caricias, sus besos,
se deja devorar.
No queda nada de aquella flor.
Una mano enorme envolvió su inocencia.
No tuvo que apretar demasiado,
era una voz dulce, una garganta tierna.
Ya no oírás pronunciar su nombre.
Ya no la verá correr hacia él,
ni chapotear con sus pies en el lago.
Es lo que tiene el cine:
muchas muertes para una sola vida.

ANTONIO OLMEDO SERRANO

TEORÍA DE CUERDAS

Somos
Partículas
En estado vibracional
Suspendidas
En un filamento
Espacio-tiempo
Fotones
Gravedad
Espacio-tiempo
Neutrones
Suspendidos
Perdidos.

BEATRIZ GRACIA ARCE

Recalcitrar. Resistir con tenacidad a quien se debe obedecer
El absoluto
control
estúpido
de su madre

sobre cualquier movimiento
que emita su hija.

Y si la madre está fuera
es su fantasma el que está dentro.

La hija sabe
que hasta que la hija no muera
y no muera la hija de la hija
no morirá su madre

o que nunca morirá
si seguimos bajo esta
atávica
lluvia.

Pero los fantasmas de las madres
siguen salvando el vacío
entre suelo y puerta,

latigando al aire, hendiendo
la celosía.

Logran
pasar.

Hedionda existencia, lustrada con jabón,
pero hediondo lo caminado
al acostarse,
hedionda la herida
al abrir las piernas,
hedionda la boca
escuchándose a sí misma.

Hedionda
existencia.

Y se repite para sí;

Romper

la Soga

Ancestral

BLANCA VICTORIA DE LECEA

ROCHESTER

¿Acaso podría ser yo otra? La que no encuentra el abismo y
aprecia el hallazgo,
la que no busca a Rochester contra el precipicio, ser aquella
que no estrella
contra la ventana los astros.
¿Acaso podría ser yo otra, la que no busca los huecos que
mueren y mutan,
que nacen y cambian en los pliegues niveos de tus dedos, la
que escruta
la voz púrpura, la palabra húmeda que se hunde y se empapa,
que es escéptica y chispa por naturaleza, apagada por
convención, lupulada de miedo e
infancia,
¿acaso podría ser yo otra?

CARLA LOSADA SOUTO

DÉBITO

Todo parece cobrar un valor relativo,
infinitamente más pequeño
que la férrea voluntad de mis actos
reclamando a la vida, lo que me debe.

CARMEN MONREAL

LEYENDA URBANA

“Eso de la fuga de cerebros es una especie de leyenda urbana exagerada.”

E. Lora-Tamayo, Presidente del CSIC

I. MOEBIUS

Ves circular maletas con los ojos cansados
y temes haber perdido la tuya,
pero no, esa es,
la que desborda títulos, y tiene
el color del fracaso y las noches en vela.

II. EXPORTACIÓN

Compro la fruta en el supermercado
de un suburbio de Lieja. Últimamente
acostumbro a mirar la procedencia
de todo lo que compro. A tres cincuenta
el kilo de naranjas de Valencia. Me llevo
cinco euros de una fruta que nunca me ha gustado
demasiado. Ya en casa

le quito la camisa y, con la precisión de un cirujano,
voy sacando los gajos jugosos, que en la boca,
con textura de ostra y gusto dulce
se transforman en algo diferente
a lo que conocía. No es naranja
lo que he comido hasta llegar aquí,
a este supermercado de un suburbio
de Lieja.

Qué metáfora.

CARLOS MAZARÍO

Despertar del sueño de la ficción
y desvelar los fragmentos
invisibles de la realidad,
manteniendo el halo misterioso
de lo que no necesita decirse;
en una arqueología de emergencia
contra los infiernos de lo grotesco.
Desértico monólogo
de silencios entre palabras
vacías;
caligrafía de arena al viento
que susurra
en vano.

En el seno de una duda radical sobre el lenguaje
rompo las lindes
entre lo real y lo irreal.
Entonces
mi lugar es otro,
otro en mi lugar,
otro lugar,
otro,...
en mitad del haz y el envés;
a la sombra de la muerte.

CARLOS S. OLMO BAU

ABUELA

lo llaman microhistoria,
a eso de tenernos en cuenta a las mujeres.

la mía, más que micro es macro,
porque ya tengo más de ochenta años.

mis hijos me regalaron un móvil
y ahora les mando mensajes de voz.

no sé qué me falta por aprender,
hoy en día no dejan de inventar cacharros.

todo el mundo me dice que estoy
muy en forma para mi edad.

yo creo que es porque antes
no me dejaron vivir mi propia vida.

CARMEN DíEZ

Yo me desgarró de una familia de facturas,
carpetas y archivadores
que guarda ropa de bebé en cajones,
fósiles de lo que fuimos.

Yo limaría hasta sangrar el callo de vuestra desidia
la espalda escarada de lo inmóvil,
el barniz estropeado disimulando la tristeza,
tristeza de una familia mantenida a base de fotografías
donde todos éramos guapos, felices,
apilados mirando a cámara.

Olga Koklova con mantilla
Tengo un álbum de radiografías.

Radiografías de ombligos que danzan
de Tepsícore en la acrópolis
de orgía y de vino
de lo macabro.

Radiografías de lo gallardo
de Luís XIV en Versalles
de teatros y burdeles
de Isadora diciendo “Je vais à l’amour”
de Picasso posando
con su mujer.

CARMEN ROCAMORA

GENEALOGÍA

I

Albardín,

¿quieres ser sogá

o canasto que envuelva tinas de aceite?

Trenza el abuelo tus hebras

entre las fichas de dominó y el olor a café

un paño de ausencia en los ojos de mi padre.

Me pregunto

¿qué ven los ahogados debajo del agua?

Le pregunto

Qué hago con eso

que impide el abrazo

acompañándote en tu trono triste

¿Lo llamo Pérdida? ¿Lo llamo Qué?

Me acerco a un recuerdo y a otro

con piernas frágiles pisada leve

huella de insecto o de gorrión

sobre un techo de adobe a punto de ceder.

Mi padre mira hacia arriba

aunque un manto de agua

envuelva su ciudad desaparecida

y el mismo líquido

trate de arrastrarme allí.

Lo intenta, pero no me ve.

II

Quiero sumergida
aquella época luminosa y parda
callada y sin bendiciones
los huesecillos de un animal que murió a solas en la alacena.

También quiero
a salvo a mis hermanos
y cantar un himno caníbal como Nick Cave
sin ningún remordimiento
yo no sé cómo sufren ellos
en esa carrera de ansias
pero leo cada mueca de mi madre salada
con las caídas
con cada susto, de usted, en el buzón o por teléfono.

Nada de esto es culpa de nadie
Pero pesa la sangre
Pesán nuestros esqueletos demasiado
Estos huesos al descubierto dejan expuestos todos los secretos.
Qué vamos a hacer,
no podemos ocultar el gesto desquiciado de las calaveras.

CRISTINA CARMONA SAUCEDO

EMBARAZO

Traer la inmensidad al centro
y tragársela.
Andar con ella adentro
y cargar todo su peso.
Engullir la inmensidad
deconstruirla
y dejar de nombrarla.
Sostenerla sobre la pelvis
apretando el sexo
y desplazando el aire.
Implosionar.
Chupar el universo.
Ponerlo detrás del ombligo
y allí atraparlo.
Sumergirse.
Golpear la implosión
con los deseos de grandeza
y ver cómo
las vanas glorias
se asfixian.
Implosiono.
Cruzo las puertas del abismo
y salto.

CERO

A Max

Los círculos son asedio
persiguen con su cola inerte
herida
al no poder despegar
no son como las flechas
apuntando al porvenir
alegres de evitar lo cotidiano

Los círculos enloquecen
persiguiendo sus huellas
y penetrando su ruta
se marean
sabiendo el futuro

Sin embargo el cero
es distinto
no es la nada
ni la ausencia
es el inicio

CRISTINA RENTERÍA GARITA

GOOGLE MAPS

Busco en Google Maps
un lugar en el que refugiarme,
esconderme del dolor,
encontrar a la desconocida
que me habita.
Líneas y nombres absurdos
que no me dicen nada:
son sólo colores daltónicos.
Me pregunto si en algún lugar
hay alguien esperándome,
esperando algo parecido a mí.
El cursor baila
y las vidas que viviría
existen durante fracciones de segundo;
sonrisa intermitente
que muere de vuelta al sofá.
La mirada se pierde
y el iris se esconde bajo los párpados;
cierro la pestaña,
para ignorar al animal
dentro del animal.

QUE PAREZCA UN ACCIDENTE

Soy lo que hago,
lo que parezco,
lo que opinan
los demás.

Una línea tiza
me guía imaginaria
y sigo la sombra
que la tierra recorta.

Sólo ahora comprendo
y me rindo
en días tristes,
noches violentas.

La vida es un accidente.
Let's make the most of it.

ELENA BARRIO

La vida
atravesada por el agua
no duele mucho.
No pesa,
ingrvada
suena una armónica
sobre las casas sin tejado.
El cielo,
el infinito llueve
y nacen dioses de las losas.
Reciben
descalzos en la piedra
colores de verdad.
Ascienden
porque cayeron otros.
Vivir es dar la vida.
Morir, no muere nadie.
Se vive en los demás,
en círculo,
rodando amor,
el líquido que mueve la última materia.

EMILIO J. OCAMPOS

ESPERA DEL PARTO

Esta vez
no pude dejar un pie
fuera de la hamaca.
Sin salidas de emergencia
sin plan B
sin escapatoria posible.
Esta vez
estoy
del todo adentro.
El rumbo es inequívoco.
El camino me conduce
como único designio
hacia un espacio-tiempo
que ahora se me antoja
agujero negro
por misterioso
y por mágico
incluso, diría, por improbable.
A cada lado
universos paralelos que
hilados por la misma vida
no se tocan.
Los pasos de la espera

levantan mis setenta kilos
de agua
de carne
de hueso
hasta que un día
se detengan
y la maravilla
ocurra.

ESTHER PARDO HERRERO

Hoy he comenzado mi colección de copos de nieve

FERNANDO VALERO

IDENTIDAD

De quién, las gafas que hunden su nariz en el libro.
La trenza de tenedores al amanecer sobre el insomnio
de la cabeza. El zumbido de alas grises que habita la
colmena de 60 m² donde encuentra refugio.

Altura media. Pensar cotidiano. Zancada invisible.

Suya la pausa. La ventana que nunca cierra. La puerta
que espera ser golpeada con tacto. Las curvas del
deseo prenden en el pábilo de sus ojos mientras una
voz turbia destila interrogantes. El silencio escucha la
palabra.

Quién es capaz de huir de los adjetivos. Quién no
escupe una sombra o no fragmenta el presente en
la soledad de un saber que arraiga en los verbos
intransitivos.

Quién no alza su nombre sobre el alquitrán urbano sin
tambalearse todo.

INAXIO GOLDARACENA

Llenarse la boca de mar para ocultar la sal previa

Fingir que antes no dolían estos ojos
tras cada luz tras cada
imagen
inconexa
fingir que nada existía
antes del agua

Renombrar así la sed y todas las miradas

IRATI ITURRITZA ERREA

EMESIS

La chica de mi vida tiene el corazón de plástico
disidente como sus corpúsculos de Meissner con un
dolor imperial entre las piernas escupiendo ácido
de batería que escuece como los piojos que Miller
incubaba bajo su piel enferma crónica crítica cósmica
Kerouac le maldice desde el camino que ella no quiere
seguir no puede no siente duele disecciona cada dolor
arrollando arrullando todas las preguntas conteniendo
como animal muerto en una carretera el sexo hinchado
agallas vacías la chica de mi vida quiere ser una voz en
la cabeza de Virginia Woolf la del adiós el agua gélida
la ropa interior de otra la puta la genio la muerta

IRATXE GIL ALONSO

LA MUÑECA DE BERLANGA

(presionar la válvula)

ahogaremos la teta de esparadrapo con la boca maniquí

la sortija sin ventana es nuestro pacto

nuestro cancionero folk en la palabra sin gemido aparece

dedos nacen fuera del horario de visita

labios pardos de sincero cuenta cuentos no distinguen entre

[el beso y el pastel de hueso y nube

no conocen tierra firme en el hogar de los bastardos

buscan a la madre pero solo encuentran plástico en lugar de

los cabellos

sobre suelo de madera

bajo techos altos:

respirar hondo

morder sin revelarse

soltar todo lo que cabe en los pulmones

SINTOMATOLOGÍA DE MERYL STREEP

guárdate esa barbilla tiesa de hombreras bajo la piel
nadie
abrazará como nosotros el vértigo de vivir sobre la cresta
de la ceja
nadie incendiará con fe de Dios nuestro jardín
puede que no sepas componer las contraseñas que hacen
falta
el humo no es un signo sin asfalto el impacto de tus
tacones no provocará otro cisma
sabes que un silbido nunca podrá ser canto de pájaro o de
teléfono
sabes que el sol nunca amanecerá por el oeste y otro día
vendrá
pero no habrá ninguna diferencia
porque nacer supernova no es como ganar el Oscar a
principios de los 80

A LA VERDADERA MADRE DE XAVIER DOLAN

ya no brotan del suelo neveras como ataúdes nidos de
frío nos esperan al final en el abrazo
guardamos la vida en un termo y la bebemos caliente en
el calor nos desnudamos
no podré vivir eternamente en tus paseos de un lado a
otro de la habitación
pones la mano en la pared y das impulso
para vestirme abrochando el primer botón en el de abajo
calcetines desparejos
y un millón de conexiones cruzan todo nuestro cuerpo de
la cabeza a los pies sobre una alfombra
descosida
ya no nacen de tus senos las estrellas ni los mares
si así fuera crecerían más contentas nuestras plantas ya
no crecen las cortinas del cajón florece alguna
servilleta
y la fruta
de ella brota un arco-iris
que se pudre en el armario

ISANDRO OJEDA-GARCÍA

LINAJE

Mi madre era la oveja negra de una familia unánime-
mente blanca. Mi padre
La oveja oscura de una familia de miembros que se fueron
Ensombreciendo.
Soy el cordero inmaculado que pace
La hierba hecha
Trizas.

IVÁN GARCÍA

BALADA DE UN TRANSEÚNTE ANDINO

Tengo tres años y los vecinos aplauden
incansablemente Tengo cuatro años y viajamos hacia
Caño el Tigre quebrando los caminos Tengo
cinco años y papá me arrulla sobre el pasto bajo
el sol con tanta ternura que todas mis lágrimas se
desvanecen Tengo cinco años y esta piel blanca se
levanta como un ala en el infierno Tengo nueve años y
mi primo Gabriel parece un ángel cohibido besando
mis labios al fondo de la Casa Tengo nueve años y
Eliana se levanta la falda hasta verme suspirar Tengo
nueve años y Bernardo se abre como una sonrisa en
mi memoria Tengo siete años y en silencio mis viejos
amigos brillan intactos de ilusión Tengo diez años y
vuelo hasta la Casa con las golondrinas Tengo diez
años y pateo una pelota sin descanso Tengo ocho
años y Miguel y Christofer y Yeralmy se desnudan
dándome la espalda Tengo doce años y mi cabeza yace
rota sobre el cálido asfalto de la Villa Tengo cuatro
años y mamá me golpea incansablemente Tengo cinco
años y mamá me golpea incansablemente Tengo siete
años y mamá me lleva de la mano como se iza una
bandera Tengo siete años y mamá camina junto a
mí por las barriadas Tengo siete años y el televisor

domestica mi soledad Tengo la vida y la muerte y estás
 tú gritándome en la llegada de un sueño y estás tú con
 la boca sembrada de luces aves preciosas y bosques
 y arroyos y alegrías y desde la Casa hasta mis ojos
 radiantes te veo venir hasta mis manos que te
 nombran Viejita mía mientras el ritmo se revienta
 crispado con la madrugada mientras el ritmo se va
 solo como yo me fui alargado en el canto te veo
 venir Tengo nueve años y papá me espera en Caracas
 encerrado en una cárcel arrepentido
 él me espera ojos rasgados piel
 blanca papá he venido a verte Tengo nueve
 años y lo visito entre choferes rutas
 imaginarias guardias y sueños lo visito Yo visito a
 mi papá en la Planta y luego uno de los tantos buses
 de mi vida se lo lleva esposado hasta el pueblo
 se lo lleva avergonzado se lo lleva sin mí
 Yo lo visito en el pabellón B de la
 cárcel de Santa Ana yendo como por un río celeste
 que imita el paisaje y el bus y el almuerzo y el maldito
 guardia que no nos deja cruzar hasta el infierno de su
 pena y Yo Jesús visito a mi papá los domingos y lo veo
 prometerle matrimonio a mi mamá Tengo nueve años
 y vago por la cárcel desolado Soy el fantasma de mi
 infancia gritando que Tengo nueve años y una eterna
 sonrisa y corro sin detenerme detrás de un balón por
 un inmenso campo verde con los otros hijos de los
 presos Soy el fantasma de mi infancia susurrando que
 Tengo nueve años y examino el rostro de Orejas el

compañero de cuarto de papá así le dicen Orejas
y Orejas ha matado a más de veinte escucho y Orejas
sonríe y luego se fuga sumido en el terror y el en frío
de las cercas
árbol incendiado de mi infancia se fuga
caminito ciego de mi infancia se fuga y yo me
pregunto en medio de tantas palabras qué ha
de tener nombre qué ha de tener
raíz si las ramas
si las hojas si a lo lejos el fuego nos
encarna entre la tierra yo me pregunto si la
infancia aullido tiniebla
si la infancia posee un nombre en la renuncia
en el silencio

JESÚS MONTOYA

Los peces brillan
como poemas
aun no cantados,
aguardan bajo el agua
el salto que atrape al insecto.

JORGE CARRASCO

Perfecta
avanzas desde tus labios.
Como un ejército de mariposas vidrio.
Y yo aquí,
en mi trinchera,
con una piedra en la boca.

JOSÉ LUIS MACHADO

CICLO

Toda mujer habita un útero.
Durante nueve meses lo
coloniza,
lo corrompe y lo desgarrá.

El feto lleva el nombre de la
pureza y de
la medicina.
Se alimenta a través del
canal de unión umbilical.
El conducto primitivo
de nutrición.

Así sobrevive,
así muestra al mundo
su fuerza.

Nace y succiona con
la boca.
Abre las fauces
la bestia, el hambre
se introduce en la leche materna.

Toma consciencia:
primero un quirófano
después una habitación.
Todo el mundo sonrío
menos su madre.

Vuelve a tomar consciencia:
sueña ser poseída por los espíritus
de cientos de mujeres que habitaron vientres
y luego fueron habitadas a su vez
más tarde.

Sueña que su diminuto útero enferma,
toma forma de libro y
arden sus páginas.

Su madre ahora sonrío.
La habitación queda en silencio.
Sobre la cama dos cuerpos se abrazan.

Ella siente que hará honor
a todas las mujeres de la historia.

JULIA PUMARIÑO

Irracional
imposible
callada
feroz,
la palabra.

JULIO CESAR PERES

LISBOA

Una tarjeta de embarque. Un financiero portugués. Un acantilado para mi instagram. Un zumbido de hélices. Una tormenta. Mucho miedo a morirme. Una ciudad con adoquines. Lluvia. Ganas de verte. Una habitación 308 en la planta 4. Un tranvía. Un museo de arte contemporánea cerrado. Una cerveza. Un mando a distancia. Una cerveza imperial contigo. Una mamada. Más sueños. Un iphone. Un jugo de naranja. Un chief curator. Un museo sin personas. Una exposición más de Croft. Un barrio donde roban bolsos. Una pasarela sobre la carretera. Miedo a morirme. Un hospital con portugueses enfermos. Una cerveza. Otra cerveza. Una otra. Rua da misericordia no estás y otra vez siento ganas de verte. Una tarjeta de embarque. Un acordeonista suspendido. Un acordeonista sin alma y un hombre desnudo. Ganas de verte desnudo. Hambre. Lluvia. Un guía turístico disfrazado de Cristo Rey. Sueños tristes. Un iphone. Un polvo. Un jugo de naranja. Un avión de hélice. Mucho miedo a morirme.

LUCIE WALLS

Soñé con la plenitud. Con la plenitud de la muerte.
En un gran plano vacío. Sólo había luz. Una luz que
se cortaba a unos 12 fotogramas por segundo. Y mis
extremidades se insertaban en ella repasando al detalle
heridas y callos de los roces vividos. Y el vacío se hizo
sonido. Un sonido tenue de corazón sincronizado con
los cortes; de los fotogramas, de mi cuerpo muerto y
pleno.

MANUEL ONETTI

INFORME DESDE LA CIUDAD SITIADA

Amanece en la ciudad sitiada.
Los días parecen inocentes.
No ha sido interrumpido
el suministro eléctrico.
Se cuenta
con todos los servicios.
No falta el pan en las estanterías
y hay niños camino de la escuela.
No amanece en la ciudad sitiada.
La luz apenas puede abrirse paso.
Se ha instalado la noche
en todas las ventanas.
El largo largo asedio
ha dejado las almas en los huesos.
Se disputan los miembros mutilados
los perros de la casa.
Qué ha sido de los campos de amapolas
del arrullo del agua
del musgo de las fuentes...
Mendigos ateridos
deambulan por las ruinas
buscando una mirada
en la que cobijarse.

Por la ciudad sitiada
se extiende pavoroso
un muro infranqueable de Silencio.
No queda una palabra
que llevarse a la boca.
Han sido saqueados
los nombres de las cosas.

MARÍA R. ÁLVAREZ ROSARIO

LAGO ETCÉTERA FINÉS

Quiero dormir sin romper
ninguno de los sueños en los que apareces
 Relevar el pasado Rebobinar el futuro
Durante el huso horario de una vida
 ordenar los escalones
 de mayor a menor
 tus pestañas
 para subir
 a tu mirada

Quiero desde el balcón de Mercurio
 donde un soldado de terracota
 silba la dulce ocarina que atrae
 a los pájaros de fuego

Desmigalar las boyas de los marineros ciegos
 para que los peces y las olas
 podamos encontrar tu orilla
 sin depender del mar
 ni mirar a las estrellas

Quiero dormir sin romper
ninguno de los sueños en los que apareces

Miles de cajas baúles cajitas arcones cajones
joyeros embalajes maletas cofres recipientes
Cajas de oro o de cartón

No veo ataúdes

Cajas que contienen nuestros recuerdos
nuestras emociones y sentimientos
nuestros besos viajes mantecados Nokias
tentes para construir la ciudad futura

Nuestra memoria envuelta en papel de estraza
Nuestra memoria por llegar
Nuestros recuerdos por abrir

MARTÍN DE LA TORRE

tengo un agujero en el vientre
donde guardo un miedo infinito
con el que alimento animales muertos

un
espacio
vacío

un vientre sangrante
una hemorragia cíclica
de tres pasos

vértigo

vuelo

caída

El hombre ha olvidado cómo nadan los hombres del mar;
el vértigo de la brazada,
el combate infinito.
El hombre ha olvidado cómo nadan los hombres del mar;
la apnea pesando sobre el pecho.
El hombre ha olvidado el diafragma deteniéndose con la
brazada
y el reflejo del cuerpo meciéndose.
El hombre es un animal quebrado

MIGUEL ÁNGEL J. C.

No son ni las ocho de la mañana
y ya están montados en el tren,
de espaldas al destino.

Él duerme encajado en la clavícula prestada
con su torso en una diagonal desprevenida.
Ella baila entre el lóbulo de él
y el inicio de su mandíbula, apenas definido.
Son muy niños; se sorprenderían al saber
que ambos tienen los labios entreabiertos
a la vez.
Ella le acaricia las sienes sin mirar.

(La indolencia es evidencia de juventud;
la piel sana,
una bomba de relojería por fricción
que me estalla en la cara cuando intento mirar
para otro lado.)

La nuca de él se quedó varada en los nueve años.
Ella lo sabe y, mientras intuye un remolino con sus yemas,
mira por la ventana

y se resigna a no tener ángulos de referencia.

MIGUEL SÁNCHEZ IBÁÑEZ

EXILIO

Tu taza de café.
Siempre el cerco. Seco y grietas.
Lavas frotas arañas
te erosionas los dientes
porque muerdes masticas trituras
la arenosa lejanía.
Círculo apretado a la cerámica
como aire de mutilada boca.
Oxígeno. Morado.
Apilas la taza de café en el fregadero,
apilas tus grietas.

MIRIAM VILLARES

CUÁNTO VALE UN SUICIDO EN AGOSTO

¿Cuánto vale un suicidio en agosto?

¿y un iglú?

¿y un pingüino?

¿y una noche en Islandia? ...

Tengo en mi rostro

una bofetada

[una de tantas]

de neón

y un desprecio cobarde, sin voz.

Soy exiliada

y arrodillada.

No tengo huellas dactilares

Perdí mi condición humana

Soy serpiente sin norte

[crédula]

Y agosto hace circo

con mis piernas de fango

y mis costillas vomitadas.

Tras el paso por 365 vertederos

[esos que los de la suerte y los hijos llaman días]

vuelve a acorralarme agosto;

Tres años angostos.

Murió la última orquídea
y mi aeroplano
volvió a estrellarse.

Siniestro total.

Tus galletas de poliéster
han despertado al asesino

[en serie]

de mis alientos.

¿Cuánto vale un suicidio en agosto?

¿y una ballena?

¿y una aurora boreal?

¿y un gorro de lana?

MÓNICA GARCÍA-FERRERAS

Yo colecciono brújulas
que siempre apuntan al sur
y tazas sin asa
y relojes que marcan,
indefinidamente,
las tres y veinticinco,
y calcetines sin pareja,
y sobres de café
descafeinado
y fotos tuyas
donde nunca sales.

NURIA OTERO TOMERA

DESPLAZAMIENTO

Espacios en negativo,
transiciones del afuera.
Donde otros ven formas
tú solo aprecias contornos,
objetos vaciados de contenido.

Se diluye el yo
entre la subjetividad y las normas.
Emerge el deseo,
la vacuidad de los otros.
El simulacro se convierte
en tu propia realidad.

Apoyas tus creencias
en el desplazamiento de las formas,
donde no existe el yo
y se aposenta el lenguaje
que te nombra.

PABLO A. GARCÍA MALMIERCA

LOS OTROS

Sometimes reality is too complex

Alphaville, Godard

La boca hacia tu verdad
El líquido en mis labios
La soledad entre mis dedos
El silencio en mis ojos
La verdad allí en el medio
presa en los espacios vacíos del salero
Nuestra ausencia
En los pequeños papeles
hechos pedazos diminutos en la superficie de la mesa
Mis ganas en tu entrepierna
En la bolsa de papel marrón
un adiós
escrito con pinta labios rojo
una tragedia mínima
convaleciendo
en la espuma de la cerveza
mientras
los otros

caminan en perfectos círculos
a nuestro alrededor
abriendo
grietas en la tabla de madera
completamente inconscientes
de que nuestro
interior ya está roto.

EL ALTAR

Resucitar
Es pararse
sobre la enfermedad
de una ciudad encendida
moviendo su fuego
al ritmo de las voces

Resucitar
Es no cantar
Al compás de un coro de sopranos
con uniformes pulidos
que grita notas altas en el palco de una iglesia

Resucitar
Es oír tranquilamente
el Ave María
Mientras tu mama llora

Resucitar
Es percibir el dolor
en ciertas notas de la canción
y encontrarlo raro
sin embargo creer en el dolor

Resucitar
Es pasar por las filas
con una sonrisa
mirando como un pequeño niño esclavo
piensa en la iglesia como su salvación
mientras el cura
piensa en su cena.

Resucitar
Es empaparse de agua bendita
Aferrada al encanto
Encontrado
en el dolor
de una sola vocal.

PAMELA RAHN

“Créeme: no es el amor el que va a venir.”

Roberto Bolaño

LA CUESTIÓN ES
que aún no llueve lo suficiente
y todos enferman.

No se cómo interpretar los símbolos
digo:
los charcos
digo la congestión
digo la fiebre.

Digo la luz amarilla de tardes cansadas
las nubes tan negras
como si las miraran

la noche que no sorprende.
Una historia que se repite
como si fuera canción.

No sé cómo acompañar la escena de la llovizna
y el humo
y el frío.
La incomodidad que se nos lanza encima
al cruzar la calle

y observarse solo.

La cuestión es que no llueve lo suficiente
para quedarme en casa.

RAMÓN COLMENAREZ

EL SISTEMA CIRCULATORIO DEL CANGREJO

el cangrejo tiene el corazón a un lado
el corazón del cangrejo es un simple saco musculoso de
distintas formas
el corazón del cangrejo podría, por ejemplo, tener forma
de madre
forma de hijo que llora
forma de latido de corazón
que puede tener distintas formas
pero siempre
a un lado
el sistema circulatorio del cangrejo es abierto
y el corazón está a un lado
y puede tener forma
de madre que llora
de hijo cuyo corazón no late
al que ponen
a un lado
mientras la madre llora

RAQUEL JURADO EFFINGER

APROXIMACIONES AL ORIGEN MI

Vengo del metileno y del amor, si por metileno entendemos vengo de la traición y de la fuerza centrífuga o de inercia de un nombre roto como todos los nombres que son espejos rotos de hombres en añicos.

Vengo del metil-atrato compuesto de explicar la estrella causa rota causa antes de la causa para estar.

Vengo de una casa astral que fue saqueada carta de tarot debajo de la mesa

vengo del presagio de arcanos dormidos por el tedio.

Vengo de una casta lobuna que no reconoce aullidos otsoak hasiera que renunció al pelaje.

Vengo de la falsa posición de los órganos del cuerpo de la ceguera del poro

del ello que era ella antes del ello y arco

arco costilla arrancado plástica del macho de iris

falo de mirra de hembra.

Vengo del benjuí calostro satén

trenza cambuja y gibara cadera

abrazo morisco mulata de aire

castizos besos de tante al cuello

lobo coyote sambaigo.

Vengo de ocote de rosa que arde

pasos de criollo enrollado

chino albarazado

torna pa'tras del salto
calpamulata lengua cacao
canto de india no te entiendo.
Vengo de la piedad travestida
de la muñeca amaestrada
de la ternura del ventrílocuo
y su hijo de cera
del juego de olvidar lo que la casa.
Vengo del roce de los tubos de metal en el subsuelo
del desamor y la impaciencia
del amor practicado como cueva como abrigo
como oscuridad que mata.
Vengo del aceite para prender mecheros
del aceite perfumado entre los bulbos
de los bulbos que son flores y son órganos y son horas
y derraman el aceite para el viaje.
Vengo de unos pies calculados para el salto (que falla)
de una tierra hundida por el plomo
de una clase de maíz que no se come
kob grano paterno kob mazorca ahogada
no puede alimentar al ave el grano hueco
ni polvo ni agua ni alimento: maíz leche quemada.
Vengo del viento del vientre cabrío
que nutre y destroza las plantas
de la languidez y la ponzoña
de la oración revocada
de la desaparición a cuevas
de la duplicación de la voz
que es voz falsa.

Vengo de lo visto nunca por los ojos
del crimen cometido en pensamiento
del acto muy logrado de no estar allí
de la desesperación del cuerpo
cuando pierde el cuerpo
de la necesidad de deshacer el cuerpo
de la necesidad y el vuelo
de la necesidad del vuelo
del momento del choque.

Vengo del metileno y del amor, si por amor entendemos
el momento de ese choque de dos tonos del azul
que sólo podrían evaporarse: el estallido
la imposibilidad de atravesar a otro sin herir
como rocas antiquísimas que suenan en su danza de apareo.
Vengo del sonido de la carne cuando hace sonar a la carne
del hambre color púrpura que se escupe cuando la boca habla
del hambre que es palabra carnada y amoniaco
de ese milímetro de instante que podría deshacer los actos
hechos.

Vengo de las ganas de estar quieta
cuando afuera está rodando
de quebrarlo todo justo por el borde.
Vengo punto negro
pulsando cuando no
y se crece.

Vengo del día vacío
al que erguida y desecha

POEMA MUTANTE

Tenemos la fiebre
De quien hierve la tragedia
Para evitar su toxicidad
Y sólo encuentra quemaduras.
Tenemos la fiebre
De quien huye del matadero
Pero olvida su cadáver
Junto a la puerta.
Tenemos fiebre
Y somos hematoma
Pero el escenario
Sigue siendo nuestro.

SARAI PORTILLA SALGADO

DESCENSO DEMOGRÁFICO

Lagartijas al sol,
tábanos vulnerando el silencio.
La casa impregnada de olor a veneno.
Moscas pereciendo en el suelo.
Migajas en la mesa,
ya no tendrán dueño.

PLANO CARTESIANO

Vuelvo a la primera cicatriz de todas,
eje central de este cuerpo.

Tampoco aquí me encuentro.

SONIA MARPEZ

Cójase al azar un poeta.
De tener animadversión hacia alguno,
elíjase un sexo
-deambulan por todas partes,
se cuentan por millones-.
Acostumbran a ser incautos,
confiados e inocentes...
son presa fácil.

Cuélguese boca abajo.
En ese momento, apárquense
los trastornos y los escrúpulos.
Destrípesele con un lápiz bien afilado.
Déjesele desangrar hasta la última gota,
hasta la última coma,
hasta el punto y final.

Recójase con un folio absorbente
-sirve también, el teclado de un ordenador-.
Recompóngase de nuevo, la roja cosecha.
Recuérdese: sin escrúpulos, ni manías.
Ordénese el resultado, al libre albedrío
de cada quién y alíñese al gusto de cada cual.
No incomodarse durante el proceso de creación.

Fírmese la obra y rubríquese si es necesario.
Que el poeta en su candidez, ni sufre, ni padece.

¿recuerdas, el temblor de aquella tarde?
Richter, hubiese sido incapaz
de calcular la magnitud de tal seísmo.
en cambio, nosotros,
ajenos a la intensidad de tan maravillosa catástrofe,
continuamos liberando energía a escala universal.
siendo así, el epicentro de la ternura.

TXEMA ANGUERA

Los hombros caen despacio. Como
briznas de polvo extasiado
en la luz. Restos de océano adornan
el paso de tus años. Y ya no es fácil orientarse.
Cuando el óxido estuca el cuerpo. Y todo lo que nace del
[silencio
se cubre de blanco a tu alrededor.

Un velo plumizo nubla el agua
en tus ojos. Aunque el gris nunca te ha impedido ver que
lejos de nosotros
habrá siempre una mujer apagada.
Emulando fantasmas en la nieve. A fuerza de imponer
su tamaño sobre las otras.*

De qué sirve recolectar palabras
de los árboles. Si no queremos entender que
sus anillos se forman más allá del hombre
y las edades. Que a ras de suelo
ocurre a menudo lo importante.

Ciertas ambiciones ignoran que
las raíces surcan la tierra para encontrarse.

Ahí. Bajo el mantillo del tiempo, ya no quedan guerras
ni gargantas divididas. Lo que perdura es el hueso.

La madera alargando su gesto amable. Un único corazón late
[para todos
en el centro del hambre.

VERÓNICA DURÁN, MUJERCIERVO

Esta prórroga se come la realidad como el pez
que se come los corales de su propia pecera.
No creo en la eternidad en este instante
igual que no creo en el meridiano de Greenwich
ni en las hipotenusas. Solo creo en las huellas
cuando puedo ver al caminante.
Este ruido me dejará dormir y al despertarme
mi dedo buscará mi nombre en la lista de extravíos.
Habrá un escalón más para alcanzar el trampolín
y cisnes durmiendo todavía en la piscina.
Neones brillando en mitad de mis neblinas.
Y sí, yo sé que sigo siendo
La serpiente que quiere ser gusano
y ocultarse en la manzana
La herida clavándose en la espada.
La vena obstruida por el fármaco
El hilo que seguí y me llevó
Hasta este nudo.
Hasta este dolor que está ahí pero no se siente
Algo así como un sol imponente en la Antártida,
Algo así como el colmillo intacto en una calavera.
Como el peatón que no se atreve a dar un paso.
Como una guerra sin recuento de bajas.
Tengo una carta boca arriba en mi mesa
Y siempre acabo usándola de posavasos.
Sé que hay una verdad dentro de esta botella

Pero deberé esperar a que alcance mis playas.
Para cambiar. O algo así. Algo así.

WATANABE LEMANS

Tuits poéticos

~

Pensar en la infancia es llenarse las manos de barro.

~

No tengo nombre
ni tierra.
Soy un refugiado,
un cuerpo al que no saben cómo recibir.

ALBA MOON @ALBAMOONROE

Veréis...
ya encontré
la mirilla
en la puerta de mi laberinto.
Hoy sé que
huir
es la raíz cuadrada
del verbo retornar

~

La belleza también tiene su reverso.
Hasta una mariposa al microscopio
sale mal parada

ASPIRANTE A MISS @ASPIRANTEAMISS

Quién borrará mis cookies cuando yo me muera.

JUAN BOLAÑOS @BOLANOSJUAN

~

Siempre he sentido vértigo contigo, pero a estas alturas,
~catorce ochomiles después~ ya no te tengo miedo.

CIUDADANO B @CIUDADANO_B

También suceden cosas
bajo los árboles.
sus agujas

ALBATROS @HALCONFR

~

Este invierno
el frío entumece
hasta los ruidos.

JEAN @JEAN_DD

¿Robin Hood o Guillermo Tell? Cupido indeciso no sabía a quién dejar a cargo en su puesto durante las vacaciones.

JEAN (@JEAN_DD)

~

la costumbre se adhirió a su carne y tuvimos que abrir las ventanas e irnos.

JOSÉ CARLOS CASADO (@JIPPYSHAKE)

La impaciencia devora
el álbum de fotos
del futuro

LUIS HERNÁNDEZ RUBIO @LUIHDEZRUBIO

~

Todo el poema contenido en una lágrima.

M. @MARINA_ALCOLEA

Y ahora bailemos,
sin más pretensión que la de ser
dos vidas disolviéndose.

M. @MARINA_ALCOLEA

~

Los espejismos son transparentes en algún momento.

MARMARIBELIBEL @MARMARIBELIBEL

Los universos paralelos / ¿cómo es / que se trenzan?

~

Por algún motivo los círculos no cuadran.

MARMARIBELIBEL @MARMARIBELIBEL

Licudo blanco
Mi pared enlucida
En tus sentidos.

MARÍA JOSÉ PEDRAZA @MARIAJOSEPDRAZA

~

¿Qué nos hace aptos para el combate?

SWING KID @MIGUELJUSTICIA C

Olvidémonos como los nombres de las calles.

Ευδαιμονία @MONIMAKINGS

~

Está cayendo el granizo no sé si fuera o en mí.

NEVERMORE. @NERDASAURUSRED

busco algo en mi anatomía que sea parecido a un poema pero
solo encuentro carne

~

Subirse como trepándose a un carrusel a objetos que han
perdido su significado

PAMELA RAHN @PAMYRAHN

El reloj se descosió
al romperse

PERIPLOETICA @PILARAZUFRE

~

Entre los pliegues del tiempo no acabamos de nacer.

PINA KRASSOVSKI @PINA_KRASSOV

Somos más de lo mismo: Átomos en (des)orden. Un
combate de fuerzas, Que se prolonga; Desde el principio de
los tiempos.

FRAN @PSAMETIKO

~

¿Y a ti quién te piensa,
cuando no estás?

SAM DUES @SAMDUES

Al amor no le pones filtros,
es un filtro en sí.

SAM DUES @SAMDUES

~

Huido junto a esta ventanilla de alta velocidad echo de
menos el mismo tren partiendo desde la derrota

SUMA INVEROSÍMIL @SUMAINVEROSIMIL

Tarde de agosto. Los niños caminan en procesión golpeando cubos de playa... quieren despertar a los que preguntan por la vida

VIA MUERTA (MÓNICAGF) @VIAMUERTATEATRO

~

Embarro casas con hiedra y líquenes de mis entrañas.

MIRIAM VILLARES @VILLARES_MIRIAM

Índice

~

PRÓLOGO.....	5
--------------	---

POEMAS

Martwonka	9
Alejandra Machuca Gutiérrez	11
Álvaro Bellido.....	15
Antonio Olmedo Serrano.....	16
Beatriz Gracia Arce	18
Blanca Victoria de Lecea.....	19
Carla Losada Souto.....	20
Carmen Monreal.....	22
Carlos Mazarío	23
Carlos S. Olmo Bau.....	25
Carmen Díez.....	27
Carmen Rocamora.....	28
Cristina Carmona Saucedo.....	30
Cristina Rentería Garita	32
Elena Barrio	34
Emilio J. Ocampos	36
Esther Pardo Herrero	37
Fernando Valero	39
Inaxio Goldaracena	40
Irati Iturritza Errea	41

Iraxe Gil Alonso.....	42
Isandro Ojeda-García	43
Iván García	46
Jesús Montoya	47
Jorge Carrasco.....	50
José Luis Machado	51
Julia Pumariño	52
Julio Cesar Peres	54
Lucie Walls	55
Manuel Onetti.....	56
María R. Álvarez Rosario.....	57
Martín de la Torre.....	59
Miguel Ángel J. C.....	62
Miguel Sánchez Ibáñez.....	64
Miriam Villares	65
Mónica García-Ferreras	66
Nuria Otero Tomera.....	68
Pablo A. García Malmierca	69
Pamela Rahn.....	70
Ramón Colmenarez	74
Raquel Jurado Effinger	76
Rosario Loperena	77
Sarai Portilla Salgado	80
Sonia Marpez	81
Txema Anguera	83
Verónica Durán, MujerCiervo.....	86
Watanabe Lemans	88

TUITS POÉTICOS

Alba Moon (@AlbaMoonroe	93
Aspirante A Miss (@AspiranteAMiss	94
Juan Bolaños (@bolanosjuan	95
Ciudadano B (@ciudadano_b	95
Albatros (@halconfr	96
Jean (@Jean_DD.....	96
José Carlos Casado (@JippyShake.....	97
Luis Hernández Rubio (@luishdezrubio	98
M. (@marina_alcolea.....	98
MarMaribeliBel (@MarMaribeliBel	99
María José Pedraza (@mariajosepdraza	101
Swing Kid (@MiguelJusticiaC	101
Ευδαιμονία (@Monimakings	102
Nevermore. (@NerdasaurusRed	102
Pamela Rahn (@PamyRahn	103
periploetica (@pilarazufre	104
Pina Krassovski (@pina_krassov	104
Fran (@Psametiko	105
Sam Dues (@SamDues.....	105
Suma Inverosímil (@SumaInverosimil	106
Via Muerta (Mónica) (@viamuertateatro	107
Miriam Villares (@villares_miriam	107

CONCLUYÓ LA IMPRESIÓN DE ESTA OBRA
EL DÍA 30 DE SEPTIEMBRE DE 2015

AUTOFICCIÓN

Todo esto es apócrifo, mi vida es auto-ficción, si escribo poesía regreso a la idea inicial... ciertas noches, dormida, regresa la criatura que he sido, esa muchacha que tú recuerdas y se esconde bajo mis faldas sin domador ni camisas de fuerza.

Todo es apócrifo y yo soy un personaje de un filme sin rodar, versión de mis deseos que ni siquiera lleva mi nombre.

WENDY GUERRA



«Cosmoanónimos siempre tendrá un lugar especial en mí, ya que fue una de las razones por la cual me decidí a compartir mis poemas con otras personas fuera de mi círculo de amistades, lo que me sirvió para comenzar a tener más confianza en mí misma como poeta.»

Laura Márquez Bono

«De alguna manera, que me seleccionaran fue a la vez inicio y regalo. Es posible, me dije, y entonces vinieron las novelas, esos dos proyectos que he desarrollado en el último año. Me pregunto cuántos Cosmoanónimos habrán sentido lo mismo. Cuántos se habrán dicho: puedo hacerlo.»

Dara Scully

«Llegué a España hace pocos años y no fue hasta Cosmoanónimos 2.2 cuando me vi publicada en papel en este país. Aquel poema fue tan solo un susurro entre tantos versos sin nombre; donde lo único realmente imprescindible era la poesía. Cosmoanónimos se ha convertido así en una casa.»

Cristina Elena Pardo

